

Dossier

Augusto Roa Bastos



AUGUSTO ROA BASTOS. (Foto de Alberto Rodríguez
Gentileza del Clarín)

Augusto Roa Bastos

El escritor y su obra

AUGUSTO ROA BASTOS (1917)

Escritor paraguayo, uno de los grandes narradores latinoamericanos contemporáneos. Fue testigo de la revolución de 1928, trabajó como voluntario en el servicio de enfermería durante la etapa final de la guerra del Chaco (1932-1935) contra Bolivia, y, sin afiliarse a partido alguno, fue poniéndose al lado de las clases oprimidas de su país. En 1947 tuvo que abandonar Asunción, amenazado por la represión que el gobierno desataba contra los derrotados en un intento de golpe de Estado, y se estableció en Buenos Aires, donde sobrevivió con trabajos muy diversos y dio a conocer buena parte de su obra. Otra dictadura lo obligó en 1976 a abandonar Argentina para trasladarse a Francia y enseñar literatura y guaraní en la Universidad de Toulouse le Mirail. En 1982, tras un breve viaje a su país, fue privado de la ciudadanía paraguaya, y se le concedió la española en 1983. En 1989 obtuvo el Premio Cervantes. El estreno de su pieza teatral *La carcajada*, en 1930, señala el comienzo de su carrera literaria. Sólo o en colaboración, escribiría después otras piezas, como *La residenta* y *El niño del rocto*, fechadas en 1942, o *Mientras llegue el día*, estrenada en 1946, a la vez que trabajaba como administrativo de banca o como periodista para *El País*, diario de Asunción que le facilitaría los primeros viajes a Europa. En 1937 tenía escrita la novela *Fulgencio Miranda*, nunca publicada, y en 1942 apareció *El ruiseñor de la aurora y otros*

poemas. En 1944 Roa Bastos formó parte del grupo Vy'a Raity (El nido de la alegría), decisivo para la renovación de la poesía y la plástica en Paraguay. Con esos antecedentes llegó a Buenos Aires, donde dio a conocer un nuevo poemario en 1960, *El naranjal ardiente (Nocturno paraguayo)*, pero sobre todo consolidó su condición de narrador con los relatos *El trueno entre las hojas* (1953) y *El baldío* (1966), que se acercaron a los problemas sociales y políticos de su país, y con sus novelas *Hijo de hombre* (1960) y *Yo el Supremo* (1974), que le permitieron el análisis de episodios decisivos de la historia paraguaya, desde la dictadura inicial de José Gaspar Rodríguez de Francia (1814-1840), de quien se ocupó en la segunda, hasta la guerra del Chaco y los tiempos más recientes. Diversas colecciones de relatos conocidos y nuevos completan la producción de Roa Bastos: *Los pies sobre el agua* (1967), *Madera quemada* (1967), *Moriencia* (1969), *Cuerpo presente y otros cuentos* (1971), *Antología personal* (1980), *Contar un cuento y otros relatos* (1984). También ha dado a conocer una nueva pieza teatral, *Yo el Supremo* (1985), que aprovecha un episodio de la novela del mismo título. En 1992, con ocasión del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, dio a conocer *Vigilia del Almirante*, novela sobre Cristóbal Colón, iniciando un nuevo período de gran creatividad que ya ha dado las novelas *El fiscal* (1993), *Contravida* (1994) y *Madama Sui* (1996). Con ellas Roa Bastos ha insistido en la recreación de momentos y personajes de la historia de su país, enriquecidos a veces con ingredientes autobiográficos y, como ya había hecho en obras anteriores, referencias complejas a la condición del propio discurso narrativo. Desde los artículos reunidos en *La Inglaterra que yo vi* (1946), fruto de su primer viaje a Europa, son numerosos los ensayos que ha publicado. También ha escrito varios guiones cinematográficos.